

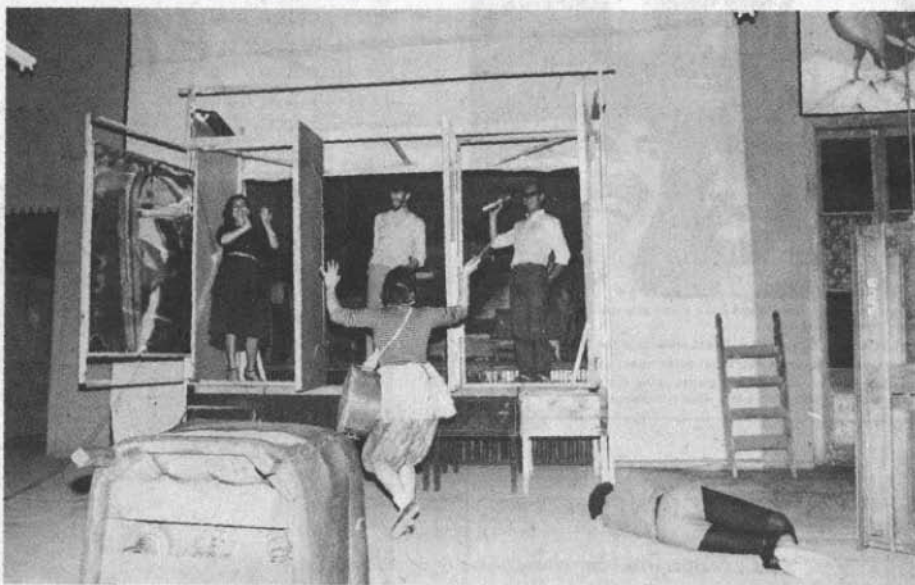
Un galpón con historia

Nuevo centro cultural se inaugura con obra de Ramón Griffero y el Teatro Fin de Siglo

El galpón tiene una larga y rica historia. Desde 1918 funcionaron allí el sindicato de los "carros de sangre" y después el de los tranvías. Pedro Aguirre Cerda solía visitar el lugar. Alejandro Flores y Pedro Sienna actuaron muchas veces en esa sala, que ahora pertenece al sindicato de Jubilados de la ETC.

En los primeros días de abril se llenará de luz y vitalidad, cuando el grupo de Teatro Fin de Siglo, un nuevo equipo encabezado por Ramón Griffero, estrene la obra de este autor, *Historias de un galpón abandonado*. Es un espectáculo escénico que utiliza los más variados estilos y formas de la tradición teatral, como aquellos de la ópera; el *music-hall* y el cabaret y también el lenguaje expresionista, grotesco y simbólico.

En ese gran espacio, "con pinta de tea-



"Historias de un galpón...": mostrando lo teatral de la vida

tro de salitreras" como dice Griffero, se dará mucha importancia a las imágenes y el movimiento, con catorce actores en escena. En la obra, personajes un poco operáticos y surrealistas entran en un conflicto dramático en torno al poder y la violencia, provocando sentimientos encontrados en los espectadores y también mucha risa.

El argumento gira en torno a un grupo de personas que llega a un galpón donde, dentro de un ropero gigante, viven otros

seres que los someten a una manipulación constante. "Quiero mostrar la realidad humana en su esencia", dice Griffero, "no hacer un teatro psicológico. Quiero mostrar lo teatral de la vida más que la realidad de la vida".

En la nueva sala, Centro Cultural el Trolley, había encuentros de tango, recitales de poesía, conciertos de música joven. Será una manera de reanimar la a veces sombría calle San Martín, y de dar un ámbito especial para los nuevos creadores. •